

Editorial**ENSEÑANZA INTEGRADA DE LAS CIENCIAS MORFOLÓGICAS EN MEDICINA: ¿UTOPIA O REALIDAD?****Alicia B. Penissi***Instituto de Histología y Embriología, Facultad de Ciencias Médicas, Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza, Argentina*

La morfología humana está integrada por diversas disciplinas científicas que estudian la estructura del organismo humano en sus aspectos macroscópicos, microscópicos y del desarrollo. Estas ramas científicas representan la base sobre la que se construye el conocimiento médico y corresponden a la anatomía, histología y embriología, respectivamente.

En este contexto, la histología ocupa un lugar estratégico dentro las ciencias morfológicas básicas, por cuanto se posiciona en una encrucijada entre la embriología y la anatomía, conecta por su base con la biología celular y molecular, se relaciona con las ciencias funcionales como la bioquímica, genética, fisiología e inmunología y sirve como referencia para la anatomía patológica. En consecuencia, la histología moderna se ha convertido en un centro de articulación e integración de la morfología con la función, tanto en estado de salud como en estado de enfermedad. Constituye, de esta manera, un eje cognitivo integrador de

fundamental importancia en el proceso de formación de profesionales médicos.

El desarrollo científico y tecnológico de los últimos tiempos ha incrementado sustancialmente el cúmulo de conocimientos en medicina, entre ellos, los vinculados con las ciencias morfológicas básicas. Si bien esta situación aporta ventajas considerables tanto en docencia como en investigación, es cada vez mayor el volumen de información que los estudiantes deben incorporar y procesar.

Esto ha motivado la necesidad creciente de generar una enseñanza integrada, en la que los contenidos fundamentales de varias disciplinas se agrupen, se interrelacionen y conformen una nueva unidad de conocimiento interdisciplinario con mayor grado de generalización.

Si bien se han realizado numerosos y grandes esfuerzos en educación médica al respecto, los mismos siguen siendo limitados. Se percibe a menudo que los ansiados cursos integrados, después de muchos años de su estructuración y a pesar de los logros alcanzados, siguen funcionando en muchos casos como sumatoria de las disciplinas tradicionales. Es así como a menudo se detecta hipertrofia, solapamiento de contenidos y fragmentación de la enseñanza. Estos aspectos, finalmente, terminan impactando negativamente en el aprendizaje significativo de los estudiantes.

En la mayoría de las unidades académicas de medicina del mundo se utiliza el sistema de módulos coordinados, no integrados, en los que cada docente analiza el contenido del módulo desde el enfoque de su propia especialidad, mientras que al estudiante se le exige la tarea de actuar como elemento integrador.

Los inconvenientes que dificultan una enseñanza verdaderamente integrada son variados y complejos.

Por una parte, para lograr una integración genuina como la que promueven los nuevos planes de estudios, es fundamental el diálogo permanente entre los docentes de cada una de las disciplinas que componen los cursos y a su vez entre los docentes de diferentes cursos entre sí. Es imposible alcanzar los objetivos de una enseñanza verdaderamente integrada si se carece de una adecuada comunicación e integración entre las personas que promueven el aprendizaje de cada disciplina. En resumen, sin integración personal es prácticamente imposible lograr integración disciplinar.

Por otra parte, la estructura departamental mantiene separadas las disciplinas que conforman los cursos que se pretende funcionen de manera integrada.

Adicionalmente, es necesario contar con textos integrados y formar a los docentes de la misma forma para que se adapten al nuevo *currículum*. Un buen plan de estudios es condición indispensable para lograr resultados de aprendizaje deseables, pero no es condición suficiente. En otras palabras, no hay plan de estudio exitoso si los docentes involucrados no se sienten comprometidos con él. Los logros de integración tan intensamente buscados con los nuevos planes de estudios, sólo podrán consolidarse con la adaptación de todos los docentes a las nuevas circunstancias, como así también con un ejercicio docente que se esfuerce por preparar a los estudiantes exactamente para el perfil profesional requerido. Es decir, no pensando únicamente en los contenidos científicos de su disciplina, sino considerando lo que de verdad y en esencia necesita saber el médico general para su futuro ejercicio profesional. Esta situación en ocasiones no es fácil debido a la resistencia de muchos docentes al cambio. La integración implica un esfuerzo responsable que algunos profesores no están dispuestos a realizar. En otros casos, se percibe una notable necesidad de mantener una organización en feudos autónomos de enseñanza e investigación por disciplinas individuales.

La Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad Nacional de Cuyo (Mendoza, Argentina) puso en vigencia un nuevo plan de estudios a partir de 1997. Este plan cumple más cabalmente con la función de formar un médico general que el antiguo diseño curricular. El enfoque científico-antropológico-social, la integración, la flexibilización, la mayor significación del aprendizaje, el protagonismo en el propio aprendizaje y la evaluación continua son los

pilares fundamentales de esta estrategia educativa, acorde con las actuales teorías de la educación y con las demandas sociales en relación con la formación médica.

En este diseño curricular, las ciencias morfológicas básicas se integran en el Curso Estructura del Cuerpo Humano, que interrelaciona las disciplinas Anatomía Normal, Histología y Diagnóstico por Imágenes.

En este Curso se han realizado, fundamentalmente en los últimos años, numerosos y crecientes esfuerzos de trabajo integrado. La integración se lleva a cabo en diferentes niveles:

- Tratamiento conjunto de temas científico-técnicos y antropológico-sociales: se promueve fundamentalmente en las sesiones de Aprendizaje Basado en Problemas, pero también en todas las instancias de aprendizaje en que es oportuno.
- Integración disciplinar: se realiza en las sesiones de Aprendizaje Basado en Problemas y por el análisis simultáneo de la estructura del cuerpo humano a través de los enfoques macroscópico y microscópico.
- Integración horizontal y vertical: se promueve la integración con el Curso "De las Moléculas a la Célula", que integra Bioquímica, Biología Celular y Biología Molecular, como también con el Curso "De la Célula al Hombre", que integra Embriología y Genética. También se promueve la integración con docentes del Ciclo Clínico, que participan como invitados en el Curso Estructura del Cuerpo Humano y además se ofrecen cursos optativos de Anatomía en el Ciclo Clínico.
- Iniciación en el desarrollo de habilidades clínicas desde primer año: se realiza fundamentalmente en las Sesiones de Aprendizaje Basado en Problemas y en los Trabajos Prácticos (tanto de Anatomía, Diagnóstico por Imágenes e Histología).
- Formación integral e integrada de los docentes en una Escuela de Formación Docente Interdisciplinaria para el Curso Estructura del Cuerpo Humano, dirigida fundamentalmente a los jóvenes docentes.

Por otra parte, se ha proyectado el acondicionamiento de un espacio físico multidisciplinario para desarrollar las prácticas integradas de morfología y se ha propuesto la elaboración de un libro de texto básico de Estructura del Cuerpo Humano, que satisfaga los objetivos de enseñanza de este Curso.

En suma, la aplicación de la enseñanza integrada de las ciencias morfológicas básicas en medicina -en parte utopía y en parte realidad- es posible si se cuenta con las medidas organizativas, la disposición personal y los recursos materiales pertinentes.

La mirada utópica no nos libera de responsabilidades, sino que -por el contrario- compromete con una forma de actuar coherente con nuestras aspiraciones. Es un proyecto que requiere no solamente de voluntades personales e institucionales, sino también de compromiso docente con el desarrollo de las capacidades de los estudiantes y con la institución.

Eduardo Galeano en su conferencia, "El mundo al revés o el mundo patas arriba", expresa: *"Uno le preguntó a Fernando ¿para qué sirve la utopía? Y Fernando le dio la mejor respuesta que yo he escuchado jamás: (...) Es una pregunta que yo me hago todos los días (...) ¿para qué sirve la utopía? Porque la utopía está en el horizonte y entonces si yo camino diez pasos la utopía se aleja diez pasos, y si yo me acerco quince pasos, la utopía se coloca quince pasos más allá; por mucho que yo camine -dijo Fernando- nunca, nunca la alcanzaré, y es para eso que sirve: para caminar"*.